JON BILBAO EN RENO : 1968-1983

CARMELO URZA

El Programa de Estudios Vascos de la Universidad de Nevada en Reno fue establecido en 1967 cuando se contrató al joven antropólogo William A. Douglass con el fin de estudiar el movimiento histórico de vascos hacia el Nuevo Mundo. Douglass, sin experiencia en el mundo de la administración universitaria, dedicó el primer año a la difícil tarea de conseguir contribuciones privadas para financiar las propuestas de actividades del nuevo programa. Douglass se dio cuenta que necesitaba un colega para llevar adelante el desarrollo de esta nueva iniciativa. Tuvo la fortuna de atraer a Jon Bilbao.

Historiador

Ese mismo año, Douglass y Bilbao iniciaron un estudio con amplia estructura histórico-social sobre la presencia vasca en el Oeste Americano. Sin embargo, lo que se habían imaginado como un estudio limitado, requirió cinco años de investigación que les llevó por todo el Oeste Americano, además de Europa, México, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Venezuela. Durante este recorrido llegaron a pasar por campamentos de ovejas, numerosos archivos, hoteles vascos, centros vascos a través de Latinoamérica y a relacionarse con individuos e instituciones en varios continentes. Estas relaciones les servirían bien para el posterior desarrollo del programa. El resultado de esta colaboración entre antropólogo e historiador, innovadora en su época, fue el libro original y de gran influencia en la evolución de nuestras ideas : *Amerikanuak : Basques in the New World*, publicado en 1974. Todavía hoy, esta obra es la piedra angular de estudios vascos en el continente.

En 1977 Jon consiguió una beca para estudiar la inmigración vasca en Filipinas, visitando los archivos, además de coleccionar citas bibliográficas. Ese trabajo fue publicado en varios artículos y en un compendio inédito de biografías de inmigrantes vascos en las Filipinas de la primera mitad de este siglo. Jon siguió trabajando en esta materia hasta octubre de 1992 cuando sometió un trabajo al IV Congreso Onomástico en Reno, en colaboración con Mikel Gorrotxategi y José M. Fernández Anakabe, titulado "Repertorios onomásticos vasco-filipinos".

Jon dirigió otras obras de investigación durante su estancia en Reno : *Vascos llegados en el puerto de Nueva York. 1897-1902. Vascos en el censo de población del oeste americano 1900* y *Censo de población de California 1900.*

Otras obras de carácter histórico que publicó durante su estancia en Reno son las siguientes:

"The Basque Governors of California", *Basque Studies Program Newsletter* 3 (1970) pp. 3, 5. Spanish Translation, "Los Gobernadores Vascos de California", *Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos* XXI (1970) pp. 89-91.

(Con William Douglass) "Basque Mariners in the North Atlantic". *Basque Studies Program Newsletter* 9 (1973) pp. 4-5.

"Cónsul for the United States for the port of Bilbao", *Basque Studies Program Newsletter* 14 (1976) pp. 4-8.

"Commentary on Papers on the Role of Women in French Basque Culture", pp. 42-43 of Joyce Duncan Falk, ed., *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Western Society for French History*. Santa Barbara, 1977.

"The Evolution of Modern Basque Costume", *Combined Proceedings, Eastern, Central, Western Regional Meetings, 1976, for the Association of College Professors of Textiles and Clothing.*

Iniciador de Proyectos : hombre de visión amplia

Al comienzo, el Programa de Estudios Vascos no era mas que un concepto vago con necesidad de establecer su carácter con iniciativas concretas. Fueron Douglass y Bilbao los responsables de crear un carácter a través de unas actividades concretas. La visión que Jon tenía de lo que el Programa de Estudios Vascos debía ofrecer abarcaba puntos muy diversos. Jon creía que debían trabajar por mantener viva la lengua vasca en los Estados Unidos, en la conservación de la cultura vasco-americana. Antiguo militante del PNV, Jon creía que se debía dar un alto relieve público a la cultura vasca entre los anglosajones como manera de influir los sentimientos a favor de la causa vasca. Creía que debía servir como una vía entre los vascos del Nuevo y Viejo Mundo a fin de crear una dialéctica entre ellos; y un largo etcétera respecto a su amplia programación académico-social.

William Douglass tenía intereses más estrechamente relacionados con la investigación dándose cuenta, realísticamente, de que era imposible que un programa tan pequeño pudiera abarcar unos objetivos tan ambiciosos. En ese sentido Douglass y Bilbao se complementaron. En retrospectiva, Douglass recuerda que el programa, en los primeros años, era como un coche con dos conductores, Jon con el pie en el acelerador y él con el pie firmemente en el freno.

Sin embargo, muchos de los proyectos de Jon se iniciaron y algunos de ellos tuvieron un éxito duradero. Uno de ellos fue su idea de organizar cursos de verano en Euskal Herria para un estudiantado americano. Su sueño era crear un vehículo a través del cual jóvenes vasco-americanos pudieran visitar el País Vasco y llegar a conocer bien su lengua, historia y cultura. Entre 1970 y 1980 organizaron cinco cursos de verano, con sedes en sitios tan diversos como Ustaritz, Arantzazu, Loyola, y Vitoria-Gasteiz. De los centenares de alumnos que llegaron a conocer el País Vasco a través de esos cursos hubo profesores de la universidad estatal de Idaho en Boise que, en 1974, iniciaron un curso académico de invierno en Oñate. En 1982 las universidades de Boise y de Nevada cancelaron sus propios programas para establecer, conjuntamente, un consorcio que compartiría sus escasos recursos y que ofrecía más solidez en la organización de estos cursos durante todo el año. Actualmente, este consorcio sigue funcionando teniendo su sede en la Universidad del País Vasco en Donostia-San Sebastián.

Otra de sus iniciativas llevó a la fundación de la federación de clubes vascos en Norteamérica : *The North American Basque Organizations* (NABO). Cuando William Douglass y Jon Bilbao estaban en Argentina haciendo investigación para *Amerikanuak*, visitaron varias sociedades vascas. Jon quedó impresionado por el hecho de que la mayoría de los clubes pertenecían a una organización coordinadora que se llamaba la Federación de Entidades Vasco-Argentinas (FEVA).

Al regresar a Reno, Jon planteó la idea de organizar semejante federación en Norte-América, dado que hasta entonces no existían relaciones continuas entre los clubes vascos. De nuevo, Douglass opinó que era un compromiso excesivo para que el programa se encargara de esta nueva organización, pero estuvo de acuerdo que el programa quizás podría servir como catalizador. En 1973, los líderes de las dispersas comunidades vascas del oeste americano se reunieron en la Universidad de Nevada y, con el tiempo, se estableció NABO. En las últimas dos décadas, NABO ha llegado a ser un vínculo de contactos importante entre más de veinte clubes estadounidenses además de relacionarse con el gobierno vasco, FEVA, numerosas asociaciones de pelota y con otras entidades. Actualmente, el programa de Estudios Vascos en Reno sigue facilitando las actividades de NABO.

Además, en los primeros años, Douglass y Bilbao tuvieron que hacer todo lo posible por que el nuevo programa llegara a ser conocido. Esta labor incluía el ir a recibir personalmente al aeropuerto a todos los investigadores de temas vascos que llegaran a Reno y a, frecuentemente, hospedarles en sus casas y llevarles a

cenar. Dieron charlas y ponencias a cualquier grupo que se lo pedía - Boy Scouts, Rotarios, asociaciones de jóvenes, ancianos, mujeres, etc. - y, con este esfuerzo personal, poco a poco el programa fue ganando credibilidad.

Profesor

El interés que Jon tenía por la historia vasca, en particular la prehistoria, fue compartido por numerosos alumnos americanos. Impartió regularmente cursos de historia en el campus de Reno y en todos los cursos de verano que él, con la asistencia de Virginia Jacobson y otros, organizó. Cuando se organizó el primer curso en Oñate, allí se encontraba Jon impartiendo su curso de historia. Lo hizo también en los primeros cursos organizados por el consorcio en Donostia.

A Jon le apasionaba la historia y trabajó en este campo hasta su fallecimiento. Pasó su último verano en Reno en 1993. Me dijo entonces que su estancia le había sido fructífera porque pudo ponerse al tanto de los últimos avances en las ciencias de la prehistoria.

Bibliógrafo

Una de sus contribuciones más reconocidas en su obra monumental : *Eusko Bibliographia*. Evidentemente ya llevaba años, si no décadas, coleccionando fichas antes de llegar a Reno. Aquí preparó su primer tomo, y continuó su investigación y preparación para la publicación de diez volúmenes, incluyendo anuarios. Con la publicación de *Eusko Bibliographia* aumentó la credibilidad del Programa de Estudios Vascos.

Una de las contribuciones más importantes de Jon Bilbao al programa en Reno fue el desarrollo de su biblioteca, colección única en los Estados Unidos al estar especializada en temas vascos. La colección tuvo sus inicios en 1967 con la adquisición de la biblioteca privada de Philippe Veyrin constituida por 750 tomos. Poco después la biblioteca central cedió una sala a esta colección y, dado su amplio conocimiento bibliográfico, Jon empezó a acumular nuevos títulos para la colección. En 1972 Jon ganó el recién creado puesto de bibliotecario de la colección vasca.

La tarea de crear una biblioteca tan especializada era complicada y nada fácil, al mismo tiempo de ser una contribución importante para el centro que pretendía ser un oasis de investigación sobre temas vascos en los Estados Unidos. En eso sí estuvieron totalmente de acuerdo William Douglass y Jon Bilbao : la primera prioridad del programa era la adquisición de tantos materiales vascos como fuera posible. Para ello, Jon tuvo que utilizar su importante red de contactos personales para establecer vías de adquisición a través de librerías, agencias e instituciones. Como muchas obras no estaban distribuidas comercialmente, tuvo que emplear

otras estrategias para conocer su existencia y conseguirlas. Jon también estableció otros canales para adquirir obras agotadas, obras únicas y colecciones privadas : por medio del intercambio de libros duplicados con otras bibliotecas, estableciendo su credibilidad con una red de vendedores de libros usados o de segunda mano en Latinoamérica y en Europa, además de estudiar interminablemente los numerosos catálogos provenientes de los cuatro rincones del globo. Las obras que no eran adquiribles debían ser microfilmadas. Finalmente, el programa tuvo que recoger materia no publicada como manuscritos, fotografías, grabaciones de historias orales, cartas, diarios y memorias personales. Muchos de estos materiales fueron donados al programa con el interés de preservarlos para la posteridad.

Estos esfuerzos de Jon, el primer bibliotecario *de facto* del Programa de Estudios Vascos, llegaron a constituir el núcleo de la colección que hoy en día posee más de 30.000 volúmenes, cientos de revistas, periódicos, fotos, videos, grabaciones musicales, manuscritos y otros materiales.

En cuanto a hábitos personales, Jon no encajaba en el rígido horario americano de ocho a cinco y se sentía orgulloso de no llegar al despacho antes de las 9:30 o 10:00 de la mañana, pero solía quedarse hasta las siete de la tarde. Frecuentemente se le podía encontrar en su despacho los fines de semana. El visitante a su casa en Reno se encontraba entonces, como al final de su vida en Getxo, con fichas por todas partes, evidencia de su obsesión bibliográfica.

Aún después de su jubilación en 1981 pasó la mitad de los siguientes dos años en Reno, trabajando en su lugar usual. Su dedicación a los estudios vascos no pasó desapercibida y se le honró en 1978 con la publicación de una colección de ensayos titulada : *Anglo-American Contributions to Basque Studies : Essays in honor of Jon Bilbao*. En noviembre de 1988 la Sociedad de Estudios Vascos en América le nombró miembro del "Hall of Fame".

El nombre de Jon Bilbao, principalmente identificado en el País Vasco con *Eusko Bibliographia*, contribuyó de manera importante en este campo durante quince años en Reno. Sin embargo, su entusiasmo por los estudios vascos, su nacionalismo y las necesidades de un programa tratando de encontrar su carácter y de contribuir al conocimiento y conservación de la cultura vasca le dio un papel mucho más amplio que el de la mera bibliografía. La estructura actual del programa en Reno mantiene las huellas de la apasionada visión de Jon Bilbao.